

AMANDA ASTUDILLO CAÑAS

Sobre el comedor de su departamento, María Luisa Brahm (67) tiene un álbum de fotos que le regaló el ex-presidente Sebastián Piñera, durante su primera administración. El motivo del obsequio era la despedida de la abogada UC de La Moneda, ya que dejaba su cargo como jefa de asesores para incorporarse al Tribunal Constitucional, el que presidió entre 2019 y 2021.

En la primera página del libro, el jefe de Estado escribió con un lápiz plateado y a mano: "A María Luisa: Gran abogada y servidora pública ejemplar, y más importante aún, una mujer inteligente, generosa y leal como pocas. Sé que será una gran, gran, pérdida para el segundo piso, pero un tremendo aporte al Tribunal Constitucional. Con aprecio, admiración, cariño y gratitud, Sebastián Piñera. 27 de marzo 2013".

Oriunda de Puerto Montt, hija de Jorge Brahm, exalcalde de la comuna y uno de los fundadores de Renovación Nacional, la abogada entró a trabajar al Instituto Libertad (IL), el centro de pensamiento de RN, siendo una de las primeras profesionales reclutadas para armar el *think tank* en 1990, mismo año que conoció a Piñera, luego que este ganara la senatorial por Santiago Oriente.

Actualmente no está ligada a la política, dice que está "bastante retirada", y de manera esporádica hace cosas relacionadas al derecho. "Estoy preparando los apuntes para un libro probablemente", sobre su experiencia profesional, comenta.

En IL estuvo 20 años como asesora legislativa y luego directora ejecutiva, hasta que la "derecha democrática", como dice ella, llegó al poder. Entre 2010 y 2013 estuvo a cargo del Segundo Piso, donde trabajan los asesores de máxima confianza de los presidentes. Hoy, en el gobierno de José Antonio Kast, la instancia ha originado tensiones al interior del oficialismo, luego que el presidente del Partido Republicano, el senador Arturo Squella, llamara al Segundo Piso a "tomar las riendas" tras la filtración de un documento de Hacienda que propone "descontinuar" diversos programas estatales, y que abrió un flanco para el Ejecutivo.

"No veo cuál es el diseño de Kast", dice Brahm. Sobre el funcionamiento de su Segundo Piso, dice ella, se debe a los "Grupos Tantauco", que fueron equipos que trabajaron en el programa de gobierno para la campaña presidencial de 2009.

—A 50 días de Gobierno, ¿cuál es su balance de la instalación de la administración de José Antonio Kast?

—En general a mí me parece que ha funcionado bien, sin perjuicio que hay algunas áreas en las cuales ha habido algo más que ruido, definitivamente.

—¿En qué áreas cree que ha habido "más que ruido"?

—Creo que las tensiones que se ven en los medios, como la instalación propiamente tal, el engranaje, o sea, creo que se generaron altas expectativas desde la OPE (Oficina del Presidente Electo) que funcionaba prácticamente como un relojito, y cuando llegaron al Gobierno algo pasó, que como que las cosas no encajaron porque se incorporaron distintos actores, que eran básicamente los ministros, muchos de los cuales no participaron ni siquiera en la elaboración del programa del Gobierno, entonces hay gente que no se conoce, y eso cuesta afatirlo.

—¿Es normal este nivel de tensión en esta etapa o se observan problemas de diseño?

—Las tensiones al principio parecen normales, a veces son más, de repente pueden ser más profundas pero no son, pero en este caso, yo creo que en general las tensiones se han dado mucho por la prensa, se han da-

Exjefa de asesores en el primer gobierno de Piñera y expresidenta del Tribunal Constitucional **María Luisa Brahm por Segundo Piso de Kast: "Es demasiado visible, y eso lo que hace es desempoderar al gabinete"**

• Ante el debate en el oficialismo por el rol del equipo de asesores del Ejecutivo, Brahm dice que "quizás se produce porque no hay un método". La abogada añade que no está claro el "diseño" del Presidente.



FELIPE BAEZ



Brahm junto al libro que le regaló el expresidente Piñera tras su despedida de La Moneda.

terar ni desempoderar el ejercicio normal de las autoridades. ¿Cómo trabajábamos nosotros y por qué no se generaban fricciones? Además de la historia de cómo veníamos trabajando antes, y nos conocíamos, conocíamos el programa de gobierno, lo hicimos entre todos (...) Era un trabajo en equipo, eso suma mucho.

"Nosotros logramos encontrar un método para trabajar con los ministros. Además, hay que pensar quién era Sebastián Piñera, una persona súper inteligente, el más informado de todos, el que más conocía todo de todos, sabía más que todos los ministros (...) Encontramos un método, que era conocido por todos, respetado y que generaba confianza, que era un método para trabajar. Y sin estridencias".

—¿Eso se está reflejando ahora?

—Ese tipo de roces lamentablemente, quizás se produce porque no hay un método. Quizás, no han dado, no lo sé, en realidad desconozco. Y es poco tiempo también para pedirlo. Pero ya tenemos varias experiencias, ha habido distintos segundos pisos y uno algo puede haber diseñado.

—¿Fue un error que Squella, llamara al Segundo Piso a "tomar las riendas"?

—Uno puede decir lo que quiera, pero no puede decirlo en público. En el fondo, las lealtades son como ofensas públicas y disculpas privadas. No, todo es privado (...) Ahora, el jefe del Segundo Piso, y en la definición del cargo viene, "te van a pegar". Porque es una forma de golpear al Presidente, más camuflada.

—Usted conoció de cerca el estilo de Piñera. ¿Qué diferencias ve en la forma en que el Presidente Kast está enfrentando este primer tramo de su gobierno?

—Hay tantas formas de gobiernos como presidentes, porque indudablemente cada uno imprime con su personalidad las características de su gobierno. Todavía no podemos dibujar bien el estilo Kast. Yo, en realidad, no lo conozco. De afuera se ve muy poco, pero sí aparecen como diferencias (...) Lo veo más ajeno, lo veo delegando más.

—¿Pareciera que él delegó más al Segundo Piso? ¿A Alejandro Irarrázaval y a Cristián Valenzuela?

—Todavía no tiene bien definido a quién delegar qué. Aún no están bien definidas cuáles son las coordinaciones, o cuánto se involucra él. Yo creo que todavía hay que darle tiempo.

—¿Y está bien darle tiempo?

—O sea, mientras menos tiempo se tomen es mejor, porque hay menos conflicto. Pero, en el fondo, la única forma de parar los conflictos es tener muy claras las reglas del juego al interior del Gobierno. Yo leí en el diario que (el ministro del Interior, Claudio) Alvarado tuvo que ir a hablar con el Presidente para recu-

“Para llegar a este Estado, para tener un Gobierno de este estilo, con una campaña tan dura, tan de derecha en el fondo y mayoritariamente elegido, se tuvo que producir un camino. Y ese camino lo lideró Sebastián Piñera”.

do mucho con fuego amigo (...) Ahora, si se siguen profundizando, o se vuelven más generales, sí puede haber un problema de diseño, pero no tanto del diseño de la estructura institucional del Gobierno, que es la estructura institucional del Estado.

"Me parece que quizás pudo haber un problema de selección de las autoridades, o de los equipos, quizás no se pensó en cómo funciona uno con otro, quizás ese tipo de cosas, pero creo que lo que está generando más ruido es el funcionamiento del Segundo Piso, y ahí el diseño del Segundo Piso del Presidente Kast a mí me parece que es un diseño maximalista, en que no solamente se limita a la asesoría profesional y técnica, cuyos métodos por supuesto que desconozco, pero sí ejerce funciones que aparecen completamente superpuestas con ministerios y servicios (...) me parece que es demasiado visible, y todo eso lo que hace es desempoderar al gabinete", agrega.

—¿Este ruido constante entre el Ejecutivo y sus asesores está debilitando la figura presidencial?

—El ruido no necesariamente de-

bilita. Y por ahora no parece tener tanta profundidad ni permanencia. A veces tampoco tiene mayor sustento. Es solo eso, ruido. De repente las cosas se agrandan. En otros casos sí puede ser un llamado de alerta, y puede transformarse en un problema. Por ejemplo, si se generaliza o se profundiza. Por lo tanto hay que leer rápido y bien, y tomar las medidas en caso de ser necesario. En general es fundamental entender que para gobernar, necesariamente se debe trabajar en equipo, y eso no se improvisa. Se empieza a crear durante mucho tiempo, en campaña, elaboración de programas, en convocatorias amplias. Ya en el Gobierno, en el ejercicio del poder, son necesarias frecuentes instancias de coordinación, diálogo, respeto por el trabajo del otro, colaboración constante. Como sea, no me parece por ahora que se haya debilitado la figura presidencial. Pero obviamente las disputas distraen de las labores importantes.

—“No hay un método”

—Cuando usted lideraba el equipo de asesores en 2010, ¿cómo gestionaban el equilibrio para no opacar a los ministros ni generar fricciones con los partidos de la coalición?

—Lo primero que hay que hacer es respetar a cada autoridad en su rol específico, en su área de gobierno, en el sector que le corresponde y también en las coordinaciones (...) Entonces, sin perjuicio del trabajo que realiza el Segundo Piso, que puede ser importante, no puede al-

perar su rol (...) A mí nunca (Rodrigo) Hinzpeter me reclamó nada. Al contrario, hacíamos las cosas juntos (...) jugábamos de memoria.

—“El camino” de Piñera

—¿Hay una influencia del legado del expresidente Piñera en esta administración?

—El principal legado de Sebastián Piñera es el cambio de contexto, el cambio de paradigma que se ha producido y que es el que le da la oportunidad al Presidente Kast de hoy día ser gobierno y haber cambiado el eje de las discusiones. O sea, que estemos hablando de crecimiento, de seguridad, de orden, eso es un legado. Para llegar a este Estado, para tener un Gobierno de este estilo, con una campaña tan dura, tan de derecha en el fondo y mayoritariamente elegido, se tuvo que producir un camino. Y ese camino lo lideró Sebastián Piñera.

Yo creo que ese es su gran legado. Y hoy día el Presidente Kast está en esta posición por un camino que hizo, que lideró Sebastián Piñera.

—¿Cómo evalúa el paso desde la derecha a la que usted perteneció hacia la que hoy lidera Kast?

—Creo que tiene mucho que ver con un agotamiento, porque en el fondo el segundo gobierno de Piñera tuvo el tema de la pandemia (...) el país paralizado, el estallido, y todas esas cosas que fueron bien complejas. Pero creo que ya la gente estaba hastiada de los malos gobiernos, y yo creo que el gobierno de Boric fue un muy mal gobierno, y fue muy extremo, aunque él se moderó, pero ya bastaba leer las columnas de algunos de sus ministros, mientras todavía estaba gobernando Boric, para ver quiénes son, y es verlos hoy como son de oposición. Entonces el pueblo de Chile quiso querer un cambio en eso, y por eso eligió a Kast.

